

USA: milicia de ultraderecha quiso secuestrar a una gobernadora

Integrantes de la milicia Wolverine Watchmen planeaban secuestrar a la gobernadora de Michigan, Gretchen Whitmer, e iniciar una guerra civil. Acusan a la funcionaria de "traición" por las medidas restrictivas que dispuso para enfrentar a la pandemia.

En los Estados Unidos hay más de 180 organizaciones de civiles armados, según el [registro](#) del Southern Poverty Law Center (SPLC), organización dedicada a la promoción de los derechos civiles y la tolerancia. Muchas de ellas se basan en la Segunda Enmienda constitucional norteamericana; el texto de ese documento, como fue aprobado por los Estados, reza: "Siendo necesaria una milicia bien organizada para la seguridad de un Estado libre, el derecho del Pueblo a poseer y portar armas no será infringido".

En la nómina del SPLC no figuran los "Wolverine Watchmen", organización que planeó el secuestro de la gobernadora de Michigan como parte del inicio de una guerra civil.

Fueron detenidas 13 personas vinculadas a la milicia mencionada, siete de las cuales contaban con un plan detallado para secuestrar a la máxima autoridad del Estado, según [consignó](#) el New York Times.

Los Wolverine Watchmen se proponían realizar un asalto al Capitolio del Estado, instigar una guerra civil y secuestrar a un gobernador en funciones antes de las elecciones presidenciales, según se desprende de las averiguaciones realizadas por el FBI y funcionarios judiciales federales y locales.

En concreto, el FBI averiguó que la organización de ultraderecha se proponía tomar el Capitolio del Estado de Michigan ubicado en la ciudad de Lansing. Allí pensaban secuestrar a la gobernadora demócrata Gretchen Whitmer, pero tenían como plan alternativo abordarla directamente en su domicilio.

Los Wolverine Watchmen pensaban trasladar a Whitmer a una "lugar seguro" en Wisconsin, donde sería juzgada por "traición", a causa de las medidas de restricción de actividades que la funcionaria impulsó para amortiguar la propagación de la pandemia.

Para enfrentar el avance del COVID-19, la gobernadora Whitmer declaró el Estado de Emergencia en Michigan, restringiendo el acceso a lugares de alojamiento público y edificios escolares, limitando reuniones y viajes, y exigen que permanezcan en sus casas los trabajadores que no son necesarios para mantener o proteger la vida. La medida quedó sin efecto luego de que la Corte Suprema del Estado resolviera -en fallo dividido- que la funcionaria no tenía las atribuciones

suficientes para tomar esa decisión.

Según los datos que publica la Universidad John Hopkins, ya se produjeron 7.200 muertes por COVID-19 en Michigan, siendo el décimo Estado más afectado en los Estados Unidos.